



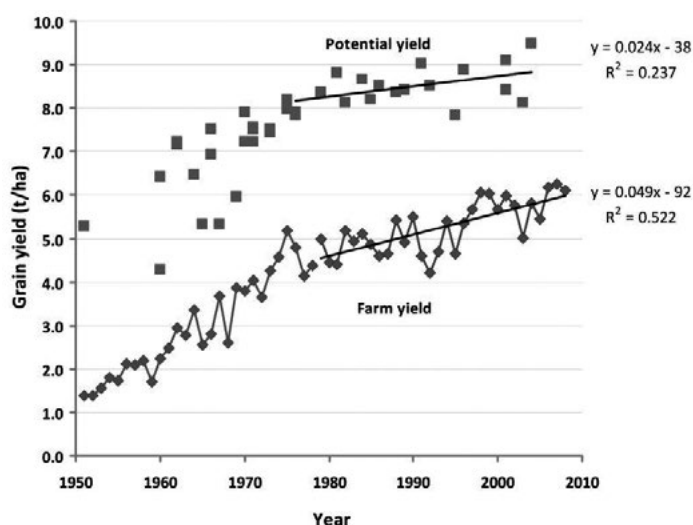
Pagar por semillas de granja: Pagar por la innovación



La obtención moderna de semillas y plantas es un trabajo costoso económicamente y que requiere mucho tiempo: los obtentores vegetales invierten hasta el 20% de su facturación anual en el desarrollo de nuevas variedades, un porcentaje superior al de otros sectores industriales.

Invertir hoy en la innovación de mañana

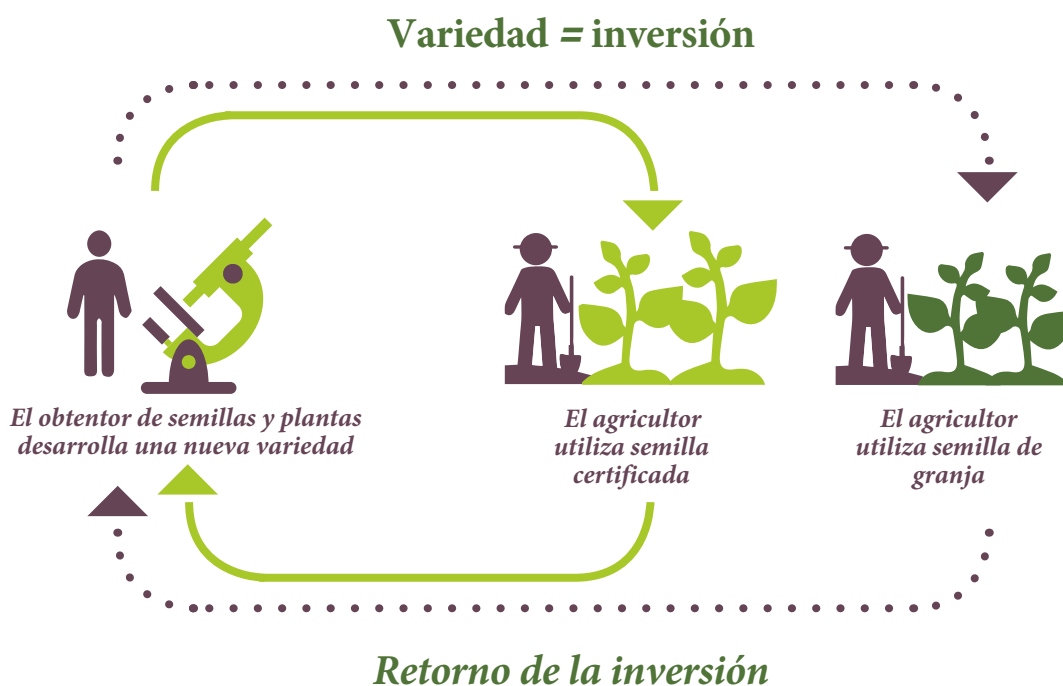
Dependiendo del cultivo, un obtentor puede tardar entre 6 y 20 años en desarrollar una nueva variedad que ofrezca a los agricultores y a la sociedad en general, las ventajas de mayores producciones, resistencia a plagas y enfermedades, calidad del producto final, mejores cualidades nutritivas y resiliencia medioambiental. El obtentor tiene que pensar en el futuro para predecir qué necesitarán los agricultores y consumidores en el plazo de al menos 10 años, y planificar su inversión para dar a los agricultores la innovación que necesitan.



(Fuente: https://dl.sciencesocieties.org/publications/cs/articles/50/Supplement_1/S-85)



Los resultados de obtener una nueva variedad son, por supuesto, las semillas, las cuales se reproducen por sí solas y, por tanto, son muy fáciles de reproducir. Con objeto de salvaguardar la innovación futura en obtención de nuevas variedades, los obtentores precisan de una manera efectiva de proteger sus innovaciones y recuperar sus prolongadas y continuas inversiones en dicha obtención. Esta es la razón por la que, en el sistema de derechos del obtentor de la Unión Europea, el reemplazo de granos para siembra o semillas de granja por parte de los agricultores únicamente se permite para un número limitado de cultivos, y exclusivamente con el pago de una remuneración justa.



Por qué es crucial la obtención de semillas y plantas: beneficia a los agricultores de la UE y a la sociedad

El desafío de la agricultura moderna es producir más con menos: más comida, más nutrientes, más diversidad con menos tierra, menos agua, menos fitosanitarios y menos fertilizantes. Mejores variedades es el componente clave de la respuesta a este reto. La obtención moderna de semillas y plantas juega un papel crítico en la ayuda a nuestros agricultores para producir suficiente comida que sea sabrosa, saludable y más duradera, producida de una manera eficiente y respetuosa con el medio ambiente.

¿Qué hay en una semilla de trigo?



¿Por qué es importante la protección de la propiedad intelectual en la obtención vegetal?

Porque el conjunto de las características mejoradas de cada variedad de semilla o planta es único y requiere años de investigación y desarrollo.

¿Qué es la protección de las variedades vegetales y la semilla de granja?

Semilla de granja: el producto de la cosecha (grano) que el agricultor ha guardado para volver a sembrarlo en su propia finca.

La protección de variedades vegetales mediante los derechos del obtentor capacita a todos los obtentores, desde pequeñas empresas familiares hasta grandes empresas, para mantener el control de sus propios desarrollos y reinventir sus beneficios en obtenciones futuras.

Mediante los derechos de obtención vegetal, los obtentores tienen derecho a vender o autorizar el uso de sus variedades a cambio del pago de unos royalties durante un período de tiempo limitado. Sin embargo, para ciertos cultivos se permite el uso de semillas de granja de variedades protegidas a cambio del pago de una retribución al obtentor.





Semilla de granja y semilla certificada: la misma genética

La innovación continuada en la obtención de semillas y plantas es crucial para ayudar a los agricultores a responder a los nuevos desafíos emergentes y seguir ofreciéndonos a todos los alimentos asequibles, saludables y abundantes. Para los obtentores es crucial recibir un retorno justo de su inversión que les permita reinvertir nuevamente en innovación, en porcentajes de hasta el 20% de su facturación total. La remuneración que se paga por el uso de semillas de granja es parte de este retorno justo de la inversión, y si los agricultores no lo respetan, se pondrá en riesgo el progreso genético en cultivos con destino a la alimentación humana y animal.

Aunque cada vez más agricultores de la UE entienden la importancia de una remuneración justa por las semillas de granja, para continuar sosteniendo los programas de investigación y desarrollo, sigue habiendo una parte mayoritaria de agricultores que se benefician del progreso genético sin pagar por él. Esta brecha financiera podría tener un grave impacto sobre la capacidad del sector obtentor para ayudarnos a resolver muchos desafíos agrícolas y climáticos que ya afrontamos hoy en día, y aquellos que vendrán en el futuro tanto a medio como largo plazo.

Animamos a los legisladores de la Unión Europea a reconocer la importancia de mantener un sistema robusto de protección de las obtenciones vegetales. Sin embargo, si por motivos políticos se considera necesario mantener la excepción que permite el uso de semillas de granja, animamos a los legisladores a crear un entorno favorable para que los obtentores puedan conseguir una remuneración justa por el uso de semillas de granja. Sin esta consideración para aquellos cultivos en los que la ley permite el uso de semillas de granja, la inversión para el desarrollo de nuevas variedades mejoradas para el beneficio de nuestros agricultores y nuestra sociedad se verá reducida.